

MANUEL MUÑOZ BARBERAN

1 SEPTIEMBRE - 27 SEPTIEMBRE

Comité de Honor

CARLOS COLLADO MENA
PRESIDENTE DE LA COMUNIDAD AUTONOMA
DE LA REGION DE MURCIA

ESTEBAN EGEA FERNANDEZ
CONSEJERO DE CULTURA, EDUCACION Y TURISMO

JUAN MARTINEZ SIMON
CONSEJERO DE ECONOMIA, HACIENDA Y FOMENTO

ANTONIO LEON MARTINEZ-CAMPOS
CONSEJERO DE AGRICULTURA, GANADERIA Y PESCA

SECRETARIO GENERAL DE LA EMPRESA
PUBLICA REGIONAL MURCIA'92 S. A.
FRANCISCO SANCHEZ SANCHEZ



Pabellón de Murcia

DIRECTOR
MARCOS SALVADOR ROMERA NAVARRO

ARQUITECTURA Y DISEÑO
VICENTE MARTINEZ GADEA

OPERACIONES
JUAN CARLOS MOLINA GAITAN

CONTENIDOS
MARAVILLAS PEREZ MOYA

ADMINISTRACION
MARIA EUGENIA CASTAÑO COLLADO

ARTES PLASTICAS Y PUBLICACIONES
JOSE MARTINEZ CALVO

ACTIVIDADES
ANTONIO JIMENEZ VALERA

SECRETARIA
FELICIDAD SALDANA MANZANARES
MARIA DEL CARMEN MORENO SALINAS

MANUEL MUÑOZ BARBERAN

En 1938, Manuel Muñoz B. pintó un autorretrato mirando su rostro juvenil en un espejo roto por la esquina derecha. Tenía diecisiete años y los ojos azules menos cansados y menos sabios, pero igualmente vivos y atentos. Se abrieron a la luz del día el 26 de mayo de 1921, festividad del Corpus Christi, hijo de Alejandro, escribiente del Ayuntamiento de Lorca, y de Bibiana, su segunda mujer, veinte años más joven que él. Los ojos de diecisiete años del autorretrato habían visto ya demasiadas cosas para su juventud: la muerte de tres de sus hermanos, la del padre, y la penuria económica de la familia; la magia del cinematógrafo, las láminas de modelo de la Academia de Dibujo de Cayuela, la luz lorquina, el dolor sangriento de la Guerra Civil, los misterios de un laboratorio fotográfico, el mar de Garrucha y las copias pictóricas de las Misiones Pedagógicas. También habían descubierto el placer de la lectura, la primera vez en un artículo del ABC y, en adelante, en infinidad de libros de la biblioteca de su tía, de la CNT, de amigos de Garrucha. Pero aquellos ojos tenían una capacidad ilimitada de ver y ya en ese autorretrato parecen aguardar todo lo por venir. En 1940 van a trepar las empinadas callejuelas del pueblo moruno de Cehegín y, por estricta necesidad económica, se detendrán en la figura del Dictador. Allí también comenzarán sus trabajos en las iglesias destruidas durante la Guerra Civil, que le irán ocupando intermitentemente, hasta que las obras civiles y el bienestar económico del país reclamen obras de arte y decoración para centros públicos y salones. Además de la Iglesia Parroquial de San Antolín, bajo los auspicios y protección de don Antonio Sánchez Maurandi, pintó en las Iglesias de Los Barreros, de Hellín, de Blanca, de Yecla. Quizás quede alguna en el olvido, pero no se puede dejar de nombrar la restauración y creación original en Santa Ana del Monte de Jumilla. Por las fechas en que se ocupa de las pinturas de San Antolín en Murcia, pone sus ojos en una muchacha de trece años, Fuensanta Clares, hija de un representante de comercio, el cual, naturalmente, se opone a tal relación; ser pintor no es una garantía de bienestar para el futuro de una jovencita burguesa. Sin embargo, y pese a todo, diez

años después, teniendo ya el pintor treinta años, se casan en la misma iglesia que él aún no ha terminado de pintar. De este matrimonio nacerán nueve hijos, la primera en 1952 y la última en 1970.

Con un talento nato para el dibujo y una enorme creatividad, Manuel Muñoz B., que ya es Muñoz Barberán, no se somete a las modas pictóricas de su momento, aunque no se desentiende de ellas, como cuenta en sus numerosos diarios. No permanece encerrado tampoco solamente en los frescos de iglesia, la pintura de taller o de campo, sino que extiende su creación al modelado, al diseño, hoy tan en candelero, al cartelismo y a la decoración. Tampoco permanece encerrado en su provincia. Desde su juventud, a su llegada a la capital murciana, los viajes se suceden, cada vez más atrevidos. En Madrid asiste como oyente a la Academia de Bellas Artes y frecuenta El Prado. Viaja a Barcelona. En 1958 va por primera vez a Italia, donde hará el descubrimiento del arte italiano tantas veces soñado: más adelante, ya con Fuensanta, su mujer, volverá en varias ocasiones, el solo permanecerá en Florencia durante un mes en 1985. Italia se convierte en patria artística del pintor, pero Europa Central e Inglaterra también tienen atractivos para él: solo o con amigos –los Belmar, García Martínez y Baldo Ferrer– viaja por Alemania y por Holanda. Visita Londres. Madrid sigue siendo punto de referencia para su trabajo; las visitas y exposiciones se suceden año tras año en la gran capital. Pero quizás de todos los viajes, el aventurero por excelencia, el más auténtico y celebrado, fuera uno de los primeros; el realizado a Portugal con Pepe Molina Sánchez para asistir a un congreso de pintores. La amistosa camaradería con Pepe añadió encanto al viaje; el largo trayecto en moto con sidecar le dio cierta épica quijotesca, y el encuentro con pintores de muchos países europeos terminó de colmarlo de gracia. Allí el pintor toreó por primera y última vez.

Sus aficiones toreras, totalmente ocasionales, no se parecen a sus aficiones literarias e históricas, pues aquéllas pasaron sin gloria y éstas permanecieron a lo largo de toda su vida. Datan sus comienzos de conocimiento de don Joa-

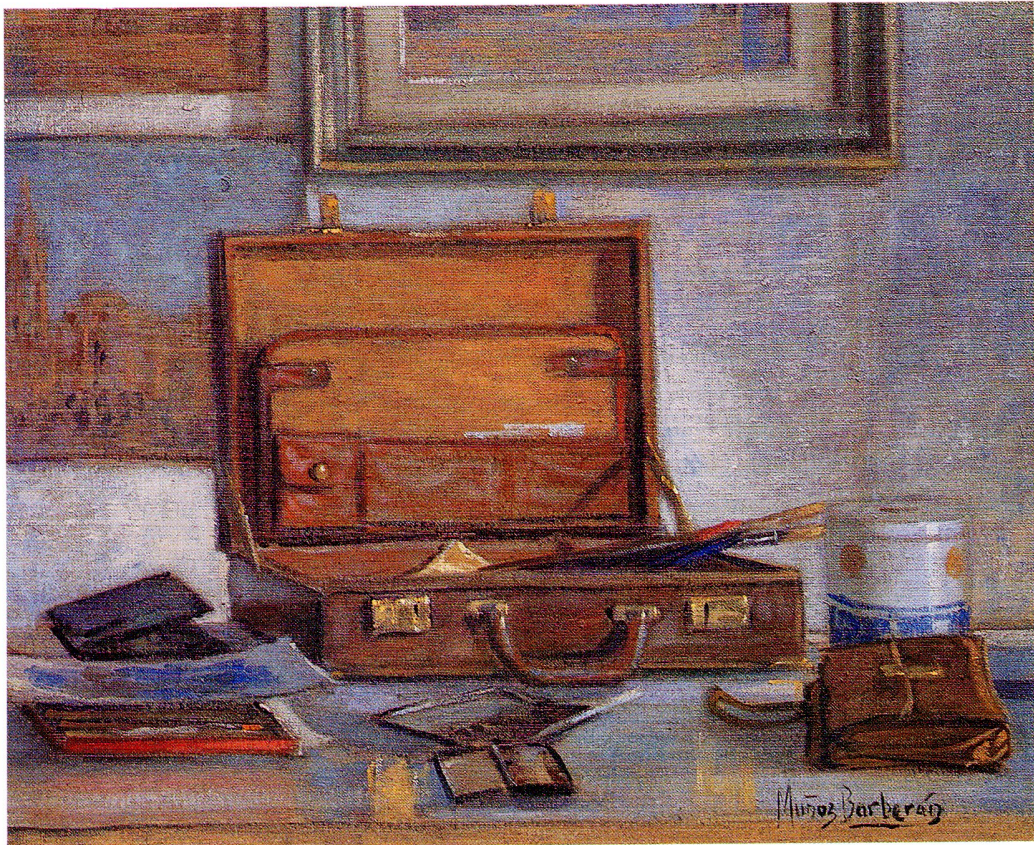
quín Espín, erudito lorquino y padre del que sería su gran amigo hasta su muerte, Enrique Espín. Aquel sabio independiente le enseña a leer los documentos de cancillería, le inculca la pasión por los antiguos archivos y le interesa por la investigación histórico-literaria. Aquel hombre que conoció en su temprana juventud volverá a vivir tras su muerte como rival, pues mantenía la teoría de que el autor del "Quijote Apócrifo" era Quevedo. Con certeros razonamientos de comparaciones de estilo y autoría, Muñoz Barberán demuestra que el autor del malvado libro es un lorquino, Ginés Pérez de Hita, y de paso reconstruye la biografía del tal, que andaba descabalada. En su investigación cuenta con la ayuda de Juan Guirao, su amigo desde ciertas colaboraciones testrales con el T.U. de Murcia, dirigido entonces por César Oliva. La investigación literaria se complementa con una obra de creación original muy interesante: de ello dan fe su primer libro publicado, "Cartas de la tía", novelita epistolar didáctica de un fino humorismo; la colección de sonetos ilustrada por Molina Sánchez, y sus innumerables colaboraciones periodísticas, además de sus diarios, que sólo algunos muy cercanos a él conocen por el momento.

De los premios y distinciones que ha recibido a lo largo de su vida artística, en otros lugares más adecuados queda constancia. Lo que importa de ellos es que son el reconocimiento de una labor infatigable en la pintura, de unas cotas de perfección creativa y del amor inagotable a las ciudades y a sus gentes, amor llevado también en muchas ocasiones a la pequeñez del objeto cotidiano o a los entornos familiares. No es el amor, sino el asombro ante el misterio de la cultura lúdica del hombre lo que le inclina a las máscaras y escenas de teatro y ópera. El propio espacio teatral ha sido objeto de su creación en dos ocasiones, con las restauraciones y decoración de dos teatros de la región, el "Guerra" de Lorca y el "Concha Segura" de Yecla, obras trabajosísimas que abordó camino de los setenta años. Pero, como él mismo alega en ocasiones, el Tiziano andaba por los andamios con noventa años. Muchos pintores han sido así, de prolífica longevidad. Otras distinciones han si-

do homenaje de sus conciudadanos, no sólo a su arte, sino a su personalidad vital y abierta. Así todos pudimos verlo acompañar a nuestra pobre Sardina en su tránsito de fuego como maestro de ceremonias y deudo de honor de la Moribunda.

Actualmente, y desde hace unos años, Muñoz Barberán vive en Sangonera la Seca, en la apacibilidad del campo, donde continúa pintando y escribiendo. Sus trabajos de investigación, como erudito heterodoxo muchas veces ignorado por quienes detentan la cultura oficialista y académica, sigue adelante, quizás bajo la enseñanza moral de Cervantes, que le mostró la fe en la vida y la confianza en sus propias obras. Los que lo conocemos bien podemos asegurar que aquellos ojos adolescentes de 1938, pese a todo lo que ya han visto, pese a cierto cansancio, e incluso pese a su operación bien superada de desprendimiento de retina, siguen tan dispuestos y vivos para inundarse de luz, realidades y sueños.

FUENSANTA MUÑOZ CLARES



MALETA DE PINTOR. 1975

óleo / lienzo

46 x 55



LA PUERTA DE MI ESTUDIO. 1991

óleo / lienzo
130 x 98

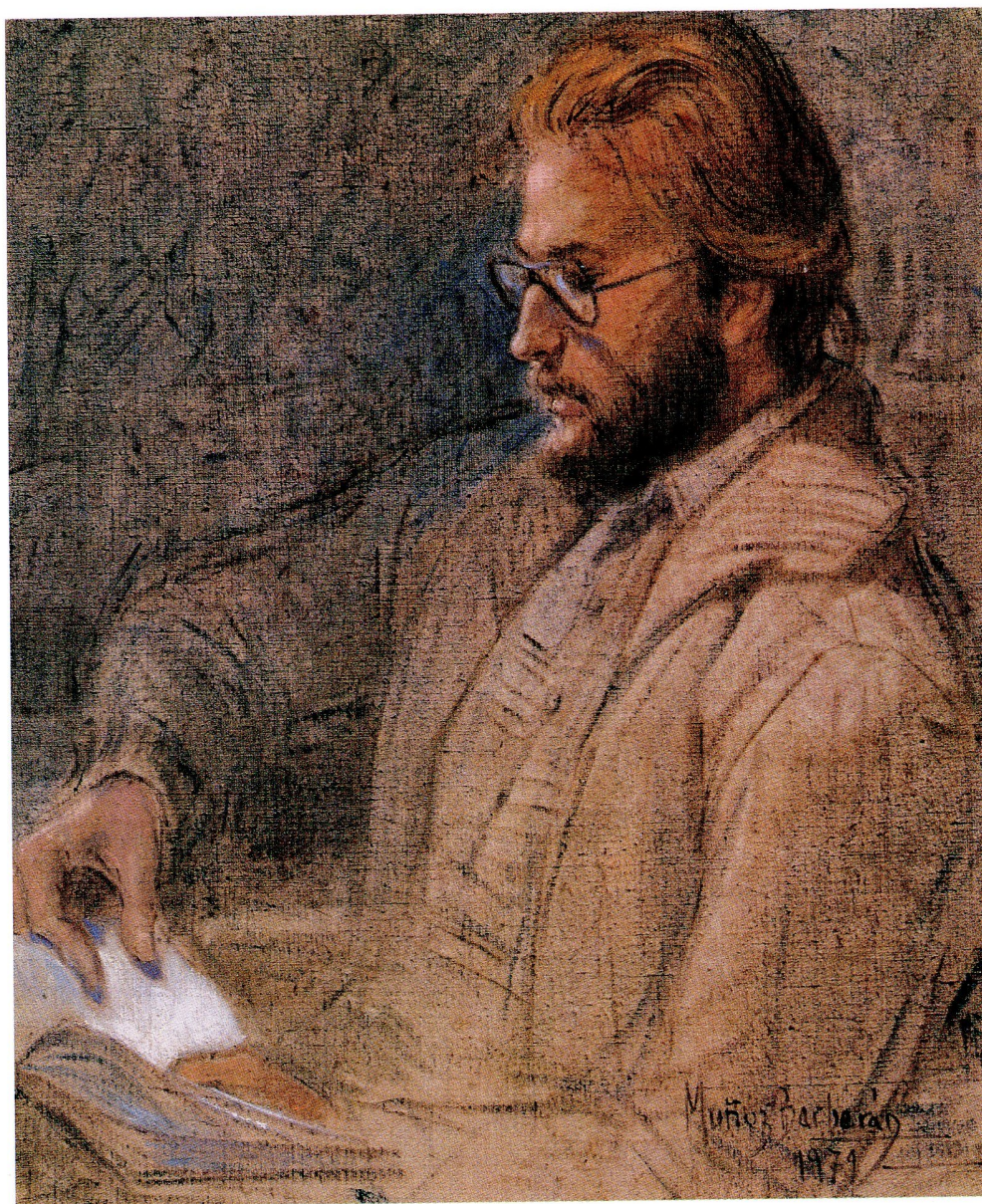


RINCON EN EL PATIO. 1992
óleo / lienzo
146 x 114

RETRATO DE ALEJANDRO. 1979

óleo / lienzo

73 x 60





Fotografía Paco Salinas

DATOS BIOGRAFICOS

Nace en Lorca, 26 de mayo de 1921. Padres, Alejandro y Bibiana.

1930-31. Asiste a la Academia Municipal de Dibujo, en Lorca, dirigida por Francisco Cayuela.

Rudimentos de música con Pedro Jiménez Puertas.

1932-36. Garrucha, Almería. Anárquica disciplina de lecturas.

1936-40. Lorca. Aprendizaje de fotografía y pintura con Juan Navarro Morata.

1940-50. Retratos y pinturas religiosas. Cehegín, San Antolín de Murcia. Largas estancias en Madrid. Estudios del Círculo de Bellas Artes. Copias en El Prado y Academia de San Fernando. Algunos premios provinciales.

1951-60. Boda, en 1951, con Fuensanta Clares Pérez, en Murcia. Trabajos en la Purísima de Yecla. Los Barreros (Cartagena) y Ferias de Muestras (F.I.C.A.) de Murcia. Pinturas en San Antolín. Murcia.

1961-70. Colaboraciones en «La Verdad» ilustrando los Dominicales de José Ballester Nicolás.

Pinturas en Ricote, Molina de Segura, Confederación Hidrográfica (Lorca y Murcia).

Diferentes fechas:

Exposiciones en Grifé & Escoda de Madrid. Zurbarán de Cartagena. Chys de Murcia. Salón de Otoño de París. Colectivas en Lisboa y otras ciudades portuguesas, Berlín, Barcelona, Granada, Valencia, Santander... «Arte en Murcia 1862-1985» (Museo Municipal de Madrid), «Baraja española de pintores murcianos» (Madrid, Murcia, Londres), «Pintura murciana del siglo XX» (Moscú y Riga).

1991. «Baraja de pintores murcianos», «Visiones de Murcia», «XX un siglo de Arte en Murcia». Pabellón de Murcia. EXPO'92. Sevilla.

Principales recompensas:

Palma de Plata, Bienal C.A.S.E. Elche.

Medalla de Oro de la Bienal de la C.A.S.E.

Premio Excmo. Ayuntamiento de Madrid E.N.B.A.

Premio «Paisaje Madrileño» Ayto. de Madrid (Fiestas Chamberí).

Premio «Villacis», Excmo. Diputación Provincial de Murcia.

Dos Premios «Chys» a la actividad como pintor y a la actividad como investigador.

Varios primeros y segundos premios en exposiciones provinciales y Salones de Otoño nacionales.

Nombramiento:

Académico de Número de la Real de Alfonso el Sabio. Murcia.

Cronista oficial de la Ciudad de Murcia.

Un colegio de Primera Enseñanza lleva su nombre en Lorca.

Hijo Predilecto de la Ciudad de Lorca. Medalla de Oro de la Ciudad.

El Ayuntamiento de Murcia da su nombre a la calle en que vive, en Sangonera la Seca.

Obra gráfica

«La ciudad fronteriza, Lorca».

Gran formato. Litografías.

«Editorial Rembrandt».

«Encuentros en la Ciudad. Murcia».

Gran formato. Litografías con Molina Sánchez.

«Editorial Rembrandt».

«Libro de los Castillos».

Gran formato. Grabados al aguafuerte.

Dibujos. Textos del profesor Torres Fontes.

«Editorial Rembrandt».



PLAYA EN LOS COCEDORES DE ESPARTO . (AGUILAS 1991)

óleo / lienzo
53 x 160

ESTE CATALOGO SE EDITO
CON MOTIVO DE LA EXPOSICION
DE M. MUÑOZ BARBERAN QUE TUVO LUGAR
DEL 21 AL 27 DE SEPTIEMBRE
EN EL PABELLON DE MURCIA.
EXPOSICION UNIVERSAL DE SEVILLA. 1992

EXPOSICION

COMISARIO
JOSE MARTINEZ CALVO

EJECUCION DE MONTAJE
TALLERES ANTONIO ABELLAN
GALERIA MECA

CATALOGO

DISEÑO
CONTINUUM ASOCIADOS

FOTOGRAFIA
JAVIER SALINAS

IMPRIME
A.G. NOVOGRAF, S.A.
D. L. MU-1.666-1992



Exposición Universal. Sevilla 1992

Pabellón de  *Murcia*

caja **M**urcia
PATROCINADOR OFICIAL